

Harry Potter y Ilan Shats

P.K. Rowling



Lo que perdemos al final siempre vuelve a nosotros... aunque a veces no del modo que esperamos

Este libro ha sido generado como parte de la performance digital “Harry Potter y tú” de Ezequiel Soriano y Carlos Carbonell durante el ciclo Fora de Servei de Cultural Rizoma.

La generación del texto se ha llevado a cabo de forma automatizada por modelos pequeños de pesos abiertos en un servidor local.

Girona, 2026.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

Uso de Datos y Privacidad: Los datos utilizados han sido compartidos voluntariamente por los participantes para este proyecto. Debido al carácter automatizado y experimental de la IA, dicha información puede aparecer procesada, descontextualizada o combinada de formas imprevistas. No nos hacemos responsables de las interpretaciones, errores o representaciones inusuales generadas por el modelo.

Copyright y Contenido: Obra creada con fines puramente artísticos, didácticos y culturales, sin intención de infringir derechos de autor. Al ser un proceso automatizado por un LLM, los creadores de la performance no ostentan la propiedad de los materiales procesados, ni se hacen responsables de cualquier error, coincidencia o contenido imprevisto que el modelo pueda generar.

Si deseas que eliminemos o modifiquemos cualquier dato o contenido que te concierna, escríbenos a nuestros correos personales para solucionarlo.

Índice

Capítulo 1:	4
Capítulo 2:	9
Capítulo 3:	16
Capítulo 4:	19
Capítulo 5:	36
Capítulo 6:	39
Capítulo 7:	49
Capítulo 8:	59
Capítulo 9:	62
Capítulo 10:	68

Capítulo 1:

La plataforma rechinaba con una suave sonoridad metálica que nunca había prestado atención en sus viajes a la oficina. El olor del Nespresso colgándose entre el aire denso y rancio de viajeros apurados, lo usual para las 7 AM madrugadoras desde Nueva York hasta Londres o Berlín... pero ahora este aroma se mezclaba con algo más: tierra mojada húmeda que parecía provenir directamente al interior mismo sus zapatos. Una sensación rara como si su cuerpo hubiera sido transportado a un lugar donde el aire aún no sabía completamente urbano, ni siquiera industrializado por la maquinaria de las grandes ciudades europeas con todas esas cosas en funcionamiento desde hacía siglos... ¿O era solo estrés?

Su teléfono vibró dentro del bolsillo al compás lento y constante que le daba ritmo cada vez más fuerte. Ilan lo sacudiendo como a un perro para sacar el molesto objeto, ya casi había olvidado su existencia: la pantalla estaba oscura pero no se apagaba; algo raro si considerabas los últimos cinco minutos de sus “conversaciones”.

“¿Lo ves? ¡Nuevo FanLamp Pro App Pair Guide! ¿Se supone que es revolucionario?” Su compañera en esa plataforma tan peculiar lo miraba con una sonrisa paciente, como esperando un sí a la vez.

Ilan no le respondió porque el teléfono era su único foco de atención: “El nuevo modelo... se conecta al sistema solar”. ¿Cómo podía ser eso posible? ¿Y si había dejado conectado algo del trabajo en casa...? La idea lo heló hasta los huesos y rápidamente despegándose una capa más allá que la delgada chaqueta, Ilan volvió a buscar el cargador. No tenía batería para esto; ni siquiera era capaz de recordar qué clase o modelo eran sus últimos auriculares inalámbricos... ¡Qué

extraño!

"No me digas... ¿de nuevo?"

La voz vino acompañada por un leve roce en su hombro y una mirada que lo atravesaba con la intensidad propia del fuego. Los ojos verde-turquesa, tan brillantes como si fueran dos gotas de agua cristalina atrapadas dentro de los cráneos... ¿o eran sus propios recuerdos? Ilan se giró para encontrar a quien le hablaba: un chico alto pero no exageradamente musculoso y con una barba corta que parecía haberse formado en los últimos minutos. Un niño, casi adolescente del año pasado o de este mismo 2018 tal vez... Lo más probable era el último caso porque su mirada... sus ojos se perdían constantemente entre la camisa verde oliva a cuadros sin mangas (que le quedaba un poco grande) y las manos que estaban sujetas al borde inferior. Un chico con una postura ligeramente encorvada, como si siempre estuviera listo para huir de algo o alguien; pero no había nada detrás suyo ni nadie cerca... solo el ruido del tráfico entre plataformas...

¿Y qué era ese olor tan dulce a canela molida y mantequilla? Ilan se quedó mirando al niño (y por un segundo pensó que tenía la piel ligeramente pálido, como si siempre hubiera vivido dentro de una casa con pocas ventanas) antes de responder.

"No es mi primera vez," respondió sin cambiar su tono desde las últimas palabras en voz alta sobre los auriculares inalámbricos y el modelo del nuevo FanLamp Pro App Pair Guide... "¿Por qué me miras así?"

"¿Te gusta la nueva cerveza? Es más espesa que cualquier otra cosa, ¿verdad?" El chico con ojos verdes se giró hacia alguien a sus espaldas.

"Es demasiado dulce para mí," una voz masculina y gruesa respondió desde atrás del primer muchacho (el de los párpados casi transparentes) mientras movía un pequeño trencito por la plataforma; era tan diminuto que parecía más bien como si hubiera salido directamente al interior mismo ese espacio entre las paredes, aunque no se sabe muy claro cómo.

"¿No te gusta el nuevo FanLamp Pro App Pair Guide? ¡Es revolucionario!"

El chico con barba corta volvió a mirar hacia Ilan mientras su trencito seguía moviéndose sobre sus rieles sin fin dentro de la plataforma: era una cosa hecha para niños pequeños, pero no se entendía muy bien por qué estaba en ese lugar tan particular.

"¿Por dónde iba? ¿Qué día es?", preguntó el chico con barba corta; como si tuviera algo que ver Ilan... o tal vez él fuera parte del mal funcionamiento general de la plataforma y sus pasajeros estaban acostumbrados a ello, pero no lo comprendía: "Ilen Shats - 2018"

"¿Te gusta 'The Way Home'?", preguntó el chico con barba corta.

"¿Qué?", Ilan se giró hacia él al oír su nombre propio; en ese instante la plataforma empezó un pequeño temblor que hizo vibrar los rieles del trencito como si fueran colgados de una cuerda floja, pero no era suficiente para hacer caer nada a sus pies ni dejar claro por qué. "No entiendo... ¿Qué está pasando?"

"¿Estás bien? Te ves confundido," el chico con barba corta se acercó más y al hacerlo la plataforma volvió a vibrar un poco; Ilan lo sintió como si alguien le estuviera sacudiendo de repente en medio del hombro: "El tren va a partir", agregó antes que su mirada volviera hacia los rieles. "Te vas para Hogwarts, ¿verdad?"

"¿Hogwarts?", preguntó el chico con ojos verdes mientras se giraba sobre sus talones y miraban al primer muchacho (el niño pálido) como si fuera una persona completamente ajena: "No me digas..."

¿Era él? Ilan no lo sabía. Se sentía tan extraño, solo un poco más que la plataforma por donde caminaba con su olor a tierra húmeda dentro de las paredes y el aroma del Nespresso flotando en forma irregular entre los cuerpos como si fueran gotas d'agua fría cayendo sobre una alfombra caliente...

"¿Hogwarts? ¿De qué hablas?"

"Se supone es tu primera vez, no sé cómo puedes estar tan tranquilo", dijo un chico pelirrojo que estaba sentado al lado de uno con pelo negro. "¡Mira a este tipo!" El primero se echó hacia atrás y levantó una mano para señalarlo; el segundo le dio la espalda cuando lo miró por encima del hombro: parecía tener miedo o tal vez solo quería evitar contacto visual... "Parece un poco como si hubiera pasado toda su vida jugando videojuegos".

"¿De qué estás hablando?" Ilan susurró. "¿Qué es Hogwarts? ¿A dónde vamos?"

El chico con barba corta se encogió de hombros y miró al niño pálido; ambos parecían esperar que alguien diera una respuesta a la pregunta antes mencionada, pero el silencio entre ellos era tan denso como si hubieran estado esperando por un sonido desde hacía horas.

"¿Qué te pasa? ¿Tienes algún problema?" Ilan volvió su mirada hacia los dos chicos frente suyo y se dio cuenta de las miradas curiosas que estaban intercambiando con él; la sensación en sus hombros estaba volviendo a aumentar: "No estoy seguro".

"Lo bueno es," dijo el chico pelirrojo, "que esto no parece un mal día para ser nuevo. No está lloviendo... mucho menos."

"¿Te refieres al cielo? ¿Qué hay del resto?", preguntó Ilan con su voz ahora ligeramente áspera por la tensión que se sentía como si estuviera en constante movimiento a través de sus cuerdas vocales mientras hablaba; "No estoy seguro...", agregó, "De qué día es ni dónde estamos. Todo esto me parece muy extraño".

"¿Odio los días así?", respondió el chico con ojos verdes y una voz suave pero profunda para su altura... "Son tan grises que no puedes ver nada por encima de las nubes".

"¿Quién eres?", preguntó Ilan al mirar la cara pálida del niño mientras sus manos se aferraban a un pequeño objeto rectangular dentro mismo: "No sé si es mi teléfono".

"Soy Ron Weasley," dijo el chico pelirrojo, señalando hacia él con su dedo. "Y este...", hizo una pausa antes de continuar; Ilan había empezado ya sintiendo como la plataforma temblará otra vez y no podía dejar atrás esa sensación tan extraña dentro suyo: "Este es Harry Potter".

"¿Harry?", dijo el chico pelirrojo, "¿Por qué te quedas quieto? ¿No vas a darle un beso en las mejillas?"

El niño pálido se encogió de hombros. "Soy nuevo aquí," repitió Ilan como si sus propias palabras fueran una frase que no le pertenecía: "Y creo... Creo que necesito encontrar el baño."

Capítulo 2:

Un silencio denso, tan pesado y húmedo cómo la niebla londinense al amanecer se posaba sobre ellos. El chico pelirrojo parecía haberse quedado con los ojos como platos mientras Ron Weasley —¿Cómo era posible? ¿Se había perdido algo en algún momento?— le lanzó una mirada de desconfianza a Harry Potter que ahora sostenía el pequeño objeto rectangular, un poco más brillante tras la luz difusa del techo alto y abovedado.

"¿El baño?", repitiendo con voz temblorosa como si sus propias cuerdas vocales hubieran olvidado su posición en medio siglo atrás: "No sé...". ¿Qué era eso? Un extraño aroma a vinagreta se mezclaba al Nespresso, un olor que le recordaba vagamente las noches de fiesta después del trabajo y esa sensación rara cuando te despertabas sintiendo el peso pesado sobre tu cuerpo antes incluso si ya lo habías quitado.

"¿Hay algo más allá?", preguntó con la boca seca como una hoja marchita mientras se pasaba los dedos por encima frente a sus ojos en un intento fallido de ordenar su visión, "O... ¿estamos dentro del baño mismo?". La plataforma era tan estrecha que parecía imposible haber espacio para otro tipo diferente al trencito y el olor extraño.

"¿No entiendes?", dijo Ron Weasley con una mueca como si Ilan le hubiera contado algo bastante obvio sobre la vida en un lugar donde los animales hablaban o tal vez se usaran platos de cristal pero sin bordes definidos; "Siempre hay baños aquí". Y mientras hablaba, su mirada recorrió el pequeño espacio y sus ojos terminaron posándose por encima del hombro izquierdo a lo largo como si estuviera buscando algo particular dentro mismo.

"Bueno..." respondió Ilan con la voz un poco más suave esta vez: "No me acuerdo mucho de nada desde que... ¿desde cuándo estamos aquí?".

"¿Desde hace cinco minutos?", preguntó Harry Potter, el chico pálido parecía estar observando a los demás como si su mundo fuera una pantalla grande y él estuviera viendo todo esto por primera casa.

"Cinco meses", corrigió Ron Weasley con un suspiro cansado mientras se acomodaba en uno de esos asientos que parecían ser para niños pequeños pero estaban diseñados sin cojín alguno, "Si es viernes... o puede haber sido sábado". Su mirada volvió a recorrer el espacio como si estuviera buscando algo particular dentro mismo; una cosa tan grande y extraña.

"¿Viernes?", preguntó Ilan con un leve temblor en la voz mientras sus ojos se posaban sobre las marcas de uso que parecían ser los únicos detalles interesantes del lugar donde estaban sentados: "No entiendo... ¿De qué año estamos? No me acuerdo".

Harry Potter giró su mirada hacia él, y por primera vez desde ese momento Ilan pudo notar el color verde en la profundidad. Era un tono peculiar - no era completamente intenso ni apagado; algo intermedio como si hubiera estado expuesto a una luz tenue durante mucho tiempo pero aún conservara esa vibrante chispa característica del jade antiguo que se había visto tanto veces al pasar por los escaparates de las tiendas y galerías junto con su tía abuela en Nueva York.

"¿De qué año?", preguntó Harry Potter, repitiendo la frase como si estuviera recién aprendiendo a hablar después un largo tiempo sin hacerlo; o tal vez no era el lenguaje que se usaba aquí... "¿Es algo importante?".

"Bueno..." Ilan suspiró y dejó caer su mirada hacia las marcas de uso en los asientos: "A mí me parece tan.

"¡Pero si es viernes!", dijo Ron Weasley, con un tono como quien le explicara a alguien la diferencia entre agua salada e insípida después del primer día que había visto ambos tipos juntos por primera vez; "La bruja llegó ayer y ya nos está regañando porque no hemos terminado de preparar las mesas para el banquet".

"¿Bruja?", preguntó Ilan con una leve sonrisa nerviosa. " ¿Qué es un 'banquet'?"

"¿No sabes lo que son los 'banyet'?" Ron Weasley levantó la cabeza hacia él como si fuera a explotar por esa pregunta tan simple, pero se quedó en silencio para respirar antes de añadir: "Es el gran festín donde todos comemos juntos. ¡Todos sabemos qué es eso!"

"¿Qué más?", preguntó Ilan con una voz aún suave al pensar que tal vez no hubiera comido desde anoche o quizás hace dos días... "No me acuerdo".

"Aquí tienes", dijo Ron Weasley mientras señalaba hacia la pequeña figura de un hombre sentado en el extremo del trencito. La plataforma vibró otra vuelta y los rieles se movieron con una suavidad extraña como si fueran hechas para llevar a alguien más allá que solo su propia carga: "El resto está ya dentro".

"¿Y yo?" preguntó Ilan, mirando al chico pálido llamado Harry Potter mientras el pequeño objeto rectangular brillaba aún un poco. " ¿Dónde estoy?"

"En la plataforma nueve y tres cuartos," dijo Ron Weasley con una sonrisa; como si fuera algo completamente normal que uno pudiera estar en esa posición: "¿No te acuerdas? Te dijimos antes."

"¿Plataforma... qué?", preguntó Ilan mientras intentaba concentrarse al punto más cercano de su visión, "Yo solo recuerdo..." Se quedó sin palabras por un momento. "¿Te gusta la nueva cerveza?"

El chico pálido con ojos verdes se giró hacia él y le dedicó una mirada que parecía atravesar lo visible del espacio: "No me digas...". "¿Qué?" preguntó Ilan antes de sentir cómo el aroma a vinagreta volvía invadir su sentido olfativo. ¿Era real o solo un espejismo dentro mismo?

"Te gusta la nueva cerveza, verdad", repitió con una sonrisa suave pero casi imperceptible: "Es más espesa que cualquier otra cosa".

"¿No te gustan las cosas muy dulces?", preguntó Ilan sin comprender demasiado bien a qué se refería. "¿Qué es eso?" Señalaba hacia el pequeño objeto rectangular en sus manos mientras la plataforma temblaba de nuevo, esta vez con un ritmo ligeramente diferente al anterior: "¿Es una foto? ¿Un mapa?"

"¡No te preocupes!", dijo Ron Weasley desde su asiento junto a él; como si fuera capaz incluso dentro mismo del espacio donde estaban sentados. "¿Qué más podrías necesitar?" La plataforma vibraba ahora tan fuerte que Ilan sintió cómo sus pies se deshacían en el suelo: "Hay un baño justo antes de la puerta número tres, y después hay una biblioteca con montones libros sobre magia... ¡Y también tienen las mejores bebidas calientes!".

"¿Magia?", preguntó Harry Potter mientras miraba al chico pelirrojo. "¿Qué es 'magia'?"

Ilan se quedó paralizado durante unos segundos intentando entender si era algo que él mismo había olvidado o simplemente una palabra extraña para alguien dentro de esa plataforma tan peculiar y llena del

aroma a tierra húmeda, Nespresso dulce-amargo e vinagreta...
"Magia?" repitió con un tono más alto. "No entiendo nada".

La pequeña figura sentada en el extremo le miró como si hubiera dicho algo que nadie se atreviera decir delante suyo: "¿Y qué es 'Hogwarts'?" dijo la voz del hombre, tan suave y áspera al mismo tiempo cómo una pluma de ave marina seca sobre un papel mojado.

El chico pelirrojo lo soltó con todas sus fuerzas; Ilan sintió como si el aire fuera arrastrado a través suya para luego volver sin parar: "¿Hogwarts? ¿No es obvio?"

"¿Obvious?", preguntó Harry Potter, todavía mirando al hombre pequeño sentado en su trencito que se movía de forma tan extraña entre las paredes. "¿Qué significa?".

Ron Weasley suspiró como si hubiera perdido una partida contra un oponente mucho más inteligente y paciente: "¡Es la escuela!"

"¿La...?", preguntó Ilan mientras intentaba encontrar algo familiar dentro del espacio limitado por los asientos, el trencito que parecía no tener final en su recorrido entre las paredes de esa plataforma tan extraña. "No entiendo."

"Hogwarts es una casa," dijo Ron Weasley como si fuera un lugar común conocido para todos; "¿Qué más podrías necesitar?".

"¿Una...?", Ilan suspiró otra vez, esta sensación era cada día peor: "Y la cerveza?"

"La nueva", respondió el chico pelirrojo con su mirada fija en las marcas de uso del asiento. "Es muy espesa".

¿Cómo podía ser eso posible? Ilan sintió como si estuviera dentro mismo un sueño donde los colores se mezclaban y no había manera

real para saber cuál era la realidad; "Pero... ¿Dónde estamos?", preguntó, "¿De dónde vienes?"

"Desde el otro lado", respondió Ron Weasley con una sonrisa que parecía más propia de alguien a punto al final del verano antes volver empezar clases en septiembre.

"¿El 'otro' lugar?", dijo Ilan mientras se aferraba su pequeño objeto rectangular: "Pero... no me acuerdo". Se quedó sin palabras por un momento y la plataforma empezó otra vez vibrar, esta con una fuerza que le hizo sentir como si fuera a ser absorbido dentro mismo de los asientos; "¿Dónde estoy?", preguntó en voz alta.

"¿En el viaje", respondió Harry Potter mientras miraba hacia su pecho donde Ilan veía dos pequeños puntos negros moverse entre sus dedos pálidos: "¿Estás listo para la aventura?"

"Aventura?", dijo Ron Weasley, con una sonrisa casi cómica al mirar a los demás; "Yo ya estoy aquí desde hace cinco años. ¿Y tú?"

"¿Desde cuando?", preguntó Harry Potter mientras se acercaba más hacia el pequeño objeto rectangular que Ilan sujetaba como si fuera su última esperanza: "¿De qué año?"

"¿Qué es eso?", dijo Ron Weasley, señalando al chico pálido con un gesto brusco de la mano. "Se parece mucho a uno".

"¿A quién?", preguntó Harry Potter mientras se movía hacia el objeto rectangular y lo miraba fijamente como si fuera una piedra preciosa: "¿Y qué tiene que ver?"

"No me digas...", respondió Ron Weasley, volviéndose para mirar directamente al rostro de Ilan con un gesto casi divertido. "Te gusta la nueva cerveza?"

"¿Cuál es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter mientras se acercaba más a él y extendía una mano como si fuera el único que podía tocar algo en este espacio tan peculiar: "¿Es solo agua?"

El chico pelirrojo lo miró con desconfianza, pero no dijo nada.

Ilan suspiró otra vez; ahora la plataforma vibraban de forma constante sin parar del todo y las paredes parecían estar hechas para personas mucho más pequeñas que él mismo... "Creo," respondió mientras se ajustaba el pequeño objeto rectangular sobre su pecho como un escudo contra este extraño lugar donde los asientos no tenían cojines, "que necesito encontrar una buena posición. ¿Dónde están mis zapatos?".

"¿Zapatos?", preguntó Harry Potter con la mirada fija en Ilan: "¿Qué son?"

"No me digas...", exclamó Ron Weasley mientras se reía del chico pálido que seguía mirando el pequeño objeto rectangular como si fuera un mapa de su propia vida dentro mismo. "Se parece mucho a uno".

Capítulo 3:

El olor nauseabundo al vinagreta lo persiguió incluso después la plataforma dejó ya de temblar, o quizás fue una nueva oleada que se apoderó del espacio entre el aroma peculiar y metálico de los rieles donde todavía estaban sentados.

“Potions” le murmuraron las paredes; cada palabra parecía salir con un tono como si fuera parte misma a su vez: “Herbology... Charms...” Ilan intentó no agarrar más fuerte al pequeño objeto rectangular, pero la sensación era irresistible cuando el chico pálido se acercó y extendió una mano hacia él.

“¡No me digas!”, Ron Weasley exclamó con un gesto de exasperación que le hizo recordar a sus propios amigos en Nueva York siempre hablando sobre fútbol americano sin dejarle entrar más allá del nombre o los equipos favoritos: “¡Te gusta la nueva cerveza!”. Se volvió entonces para mirar al chico pálido como si fuera el único capaz entender su punto, “Se parece mucho...”

“¿A quién?”, preguntó Harry Potter con un tono que parecía salido de una canción triste. “¿Y qué tiene...?”

“No me digas...”, repitió Ron Weasley mientras se reía del rostro tan serio y preocupado por la pequeña figura rectangular en sus manos: “Te gusta esa cerveza?”. Su mirada recorrió el espacio entre las paredes, los rieles que parecían estar hechos para transportar a personas mucho más pequeñas o tal vez incluso animales.

“¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter con una sonrisa casi tímida mientras se acercaba hacia él y extendía la mano como si fuera capaz de tocar algo en ese lugar tan peculiar: “¿Es solo agua?”.

Ilan suspiró otra vez, el aroma a vinagreta era un martillo sobre su cabeza cada minuto que pasaba dentro mismo del espacio; “Creo,” respondió con una voz más baja pero firme al tiempo mientras se ajustaba la pequeña figura rectangular como si fuera parte de él por completo: “que necesito encontrar algo para sentarme. ¿Dónde están mis zapatos?”.

“Zapatos?”, preguntó Harry Potter, mirando hacia el chico pelirrojo Ron Weasley que ahora estaba sentado en un rincón y con sus piernas cruzadas sobre otro asiento vacío; “¿Qué son?”.

“¿No te digas...”, exclamó la figura pálida mientras se giraba para mirarlo: “Se parece mucho a uno”.

Ron lo miró como si fuera una criatura extraña desde el fondo de este lugar tan extraño. Ilan sintió que su cabeza ya no podía con esa sensación; era un remolino dentro mismo del espacio donde las paredes parecían estar hechas sin planos, cada ladrillo colocado al azar por alguien más pequeño o tal vez incluso animales: “Potions” le susurraban los tableros grandes de madera oscura sobre la pared como si fuera una clase en el colegio. “Herbology... Charms...”

“¿Qué es eso?”, preguntó Harry Potter mientras se acercaba y su mirada parecía atravesar a Ilan, sin poder dejar escapar algo tan sencillo: “¿Magia?”. Su mano extendió otra vez hacia él con un gesto casi tímido como si no fuera capaz de tocar nada más allá.

“La nueva cerveza”, repitió Ron Weasley; una frase que se había convertido en el mantra del espacio donde estaban sentados, “Es muy espesa”.

“¿Qué es 'la novedad'?”, preguntó Harry Potter otra vez con la misma mirada hacia él y un gesto casi infantil de querer entenderlo todo.

"No me digas...", exclamó Ron Weasley mientras miraba al chico pálido que seguía sosteniendo el pequeño objeto rectangular como si fuera su única conexión a algo familiar: "Se parece mucho..."

"¿A quién?", preguntó Harry Potter con la mirada fija en Ilan, "Y qué tiene..."

"Te gusta esa cerveza?" dijo Ron y sus ojos parecían tener una intensidad de color verde esmeralda que le recordaba vagamente al aceite vegetal usado para freír las patatas fritas del McDonald's a media noche.

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?", preguntó Harry Potter mientras se acercaba más hacia él con la mano extendida como si fuera capaz tocar algo en este lugar tan peculiar, "No me digas..."

"Te gusta esa cerveza", repitió Ron Weasley y sus ojos parecían tener una intensidad de color verde esmeralda que le recordaba vagamente al aceite vegetal usado para freír las patatas fritas del McDonald's a media noche.

"¿Qué es '

Capítulo 4:

Las palabras se aferraban como pequeñas arañas peludas, tejiendo un velo pegajoso entre sus dientes y la lengua de Ilan que no lograba disipar con el simple acto del trago. Ron Weasley lo miraba sin pestañear mientras Harry Potter seguía inmerso en su propio silencio plomizo e inexplicablemente fascinado por una pequeña figura rectangular, como si fuera un objeto prehistórico exhumado desde la profundidad de algún cementerio antiguo y poco estudiador entre las piedras que parecían haber flotado hasta allí a través del espacio.

“¿Es sólo agua?”, repitió Harry Potter con esa mirada intensa fija en Ilan mientras sus dedos se deslizaban nerviosos por el borde rectangular, casi sin dejar huella sobre su superficie lisa como la piedra pulida de un viejo camino romano o una pared desgastada que los turistas frotan para pedirle suerte.

“No me digas”, exclamó Ron Weasley con esa exasperación adolescente tan familiar a Ilan; “Te gusta más el sabor del nuevo.” Se encogió en su asiento, como si fuera él quien se hubiera encontrado atrapado por una ola gigante de vinagreta que lo sacude y le arrebatara la respiración.

“¿A quién?”, preguntó Harry Potter con un tono casi infantil mientras buscaba desesperadamente algo tangible entre las piedras desordenadas del espacio donde estaban sentados; “Y qué tiene...? ¿Es sólo agua?”. Lo repitió como si fuera una especie de mantra que esperaba resolver el enigma absoluto, o tal vez solo le permitiera entender por primera ocasión la existencia misma dentro ese lugar tan extraño.

Ilan suspiró y se sintió un poco más inclinado hacia Harry Potter; “Se llama ‘Argentina Suiza’”, respondió con tono casi burlón mientras intentaba recordar si había visto alguna noticia sobre este nuevo tipo de cerveza en el móvil durante su viaje hasta allí, antes del rugido que les arrancó la vista para depositarlos dentro ese lugar tan peculiar. “¿Te suena?”

Ron Weasley lo miró como un extraterrestre desde otro planeta y Harry Potter parecía confundirse entre las palabras “Argentina” e “Suiza”. Ilan sintió una oleada de vergüenza ajena por ambos, mientras se agarraba a su pequeño objeto rectangular con más fuerza todavía; era la única cosa familiar en medio del caos verde esmeralda que le rodeaba.

“No me digas...”, repitió Ron Weasley como si fuera un mantra para sí mismo antes dándose cuenta y girando hacia Harry Potter: “Se parece mucho.” Su voz se elevó por una octava, casi con la misma intensidad de cuando sus amigos lo llamaban desde el sofá a medianoche mientras él seguía intentando encontrar algo en Google Maps. “¿Te gusta esa cerveza!”

Ilan no pudo evitar sonreír ante su entusiasmo; era un poco como si Ron Weasley fuera todo menos pálido dentro del espacio donde estaban sentados y hubiera encontrado finalmente una forma de manifestarse, aunque sólo para volverse aún más rojo que antes con la intensidad verde esmeralda.

“¿Qué es ‘la novedad?’”, preguntó Harry Potter por tercera vez en el lapso tan corto entre dos latidos; “Es solo agua?”. Lo repitió como si fuera un mantra personal mientras se acercaba cada día hacia Ilan, y ahora estaba a punto de tocar su pequeña figura rectangular con una curiosidad casi infantil.

Ilane suspirando profundamente para poder recuperar la respiración después del pequeño terremoto que había sido el último aliento; “No es solo agua”, respondió entre dientes: “es un tipo especial”. Luego añadió algo tan obvio como si fuera parte esencial a esa conversación absurda, “¿sabías qué hay plantas con nombres especiales? Algunos tienen hasta propiedades mágicas.”

“¿En serio?”, preguntó Harry Potter mientras se acercaba aún más y lo miraban ahora desde el borde de sus labios que parecían estar casi listos para tocar la superficie lisa del pequeño objeto rectangular.

“Sí”, respondió Ilan, sintiendo un poco esa extraña sensación física cuando las paredes respiraban con palabras como si fueran parte misma a su vez: “Herbology... Charms...”

“¿Y qué hay de los nombres?”, preguntó Harry Potter mientras se acercaba más y ya casi podía sentir el calor del cuerpo de Ilan. “Se parecen mucho.”

“¿A quién?”, le respondió Ron Weasley, con esa mirada intensa verde esmeralda que parecía estar clavándose en la parte posterior izquierda al cerebro o tal vez solo a las últimas neuronas de su memoria visual mientras intentaba recordar algo así como una imagen; “Y qué tiene... ¿Te gusta más el sabor del nuevo?”. Se giró para mirar hacia Ilan con un gesto casi implorante, “No me digas...”

“¿Qué es 'la novedad'?”, preguntó Harry Potter por cuarta vez en lo que parecía ser tan solo la duración de una nota musical larga y lenta. Lo repitió como si fuera el mantra del lugar donde estaban sentados: “¿Es sólo agua?”.

“Te gusta esa cerveza,” exclamó Ron Weasley con un tono casi histérico mientras miraba a Ilan, “¿No me digas...?” Se giró hacia

Harry Potter para añadir en voz baja y grave. “¡Tiene propiedades mágicas!”.

Ilanes estaba al borde de perder la cabeza cuando escuchó las palabras "propiedades mágico" pronunciadas por Ron Weasley con esa intensidad verde esmeralda; se dio cuenta entonces que este chico era el único capaz entenderlo, aunque no sabía si lo hacía desde un punto diferente del universo o simplemente porque había encontrado algo en común para aferrarse a él.

“¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?”, preguntó Harry Potter por quinta vez mientras sus dedos rozaban la superficie lisa de su pequeño objeto rectangular; “¿Te gusta esa cerveza?”.

"No me digas", exclamó Ron Weasley con una expresión como si hubiera visto un fantasma verde esmeralda frente a él. "Se parece mucho... te gusto".

Ilan lo miró fijo, sintiendo el calor del cuerpo de Harry Potter tan cerca de su cara y la humedad que emanaba desde las paredes verdes empapadas en esa mezcla peculiar entre vinagreta o tal vez era olor metálico como si hubiera sido alguna planta con propiedades curativas; “¿Qué tiene? ¿A quién?”.

"¿Te gusta más?", preguntó Ron Weasley.

Ilan suspiró profundamente mientras se aferraba a la figura rectangular que le ofrecía un pequeño refugio dentro de ese mar verde esmeralda, "Argentina Suiza", respondió en voz baja: “Es solo agua”. Se dio cuenta entonces con una nueva oleada inesperadamente fría y húmeda como si hubiera sido empapado por el mismo espacio donde estaban sentados; era muy poco probable.

"No me digas...", exclamó Ron Weasley mientras miraba a Harry Potter, "Te gusta esa cerveza."

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?", preguntó Harry con una mirada como si estuviera atrapando un insecto en su propia boca de cristal y lo tuviera ahí suspendido entre los dientes.

"Argentina Suiza". Ilan repitió el nombre del lugar que le había transportado a este espacio tan peculiar, donde las paredes parecían estar hechas sin planos; cada ladrillo colocado al azar por alguien más pequeño o tal vez incluso animales: "Herbology... Charms..."

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley una nueva y ya casi obsesivamente. Se giró hacia Harry Potter con un gesto como si fuera el único capaz entenderlo, "¿No me digas...?".

"Argentina Suiza", repitió Ilan mientras intentaba recordar las últimas noticias que había visto en su móvil durante ese viaje al otro lado del universo; "no es solo agua".

La frase se quedó flotando entre ellos tres como un pequeño pájaro atrapado dentro de una jaula invisible, el espacio donde estaban sentados parecía vibrar con la intensidad verde esmeralda.

"¿Qué tiene?" preguntó Harry Potter mientras sus dedos rozaban suavemente su pequeña figura rectangular y le permitía a Ilan sentir al fin esa conexión tangible en medio del caos que les rodeaba; "¿A quién? ¿Es solo agua?".

"Te gusta más el sabor", respondió Ron Weasley con un tono casi histérico, "No me digas..."

Ilane suspiró profundamente mientras se aferraba a su pequeño objeto rectangular como si fuera la única cosa familiar dentro de ese mar verde esmeralda que les rodeaba. El olor a vinagreta era ahora

una constante en cada latido del espacio donde estaban sentados; parecía estar hecho con las mismas piedras desordenadas y el mismo aire húmedo, igual al aroma metálico sobre los rieles desde su llegada aquí: "No me digas...".

"Herbology..." susurró la pared verde esmeralda detrás de ellos.

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter por octava vez mientras sus ojos se aferraban a Ilan con una intensidad que le hacía sentir como si fuera un pez dentro del mismo acuario; "¿Es solo agua?".

El sonido parecía resonar en su cabeza, cada palabra la misma frase repetida de manera constante: "Argentina Suiza".

"No me digas...", exclamó Ron Weasley mientras se giraba hacia Harry Potter con una expresión casi implorante. "Te gusta esa cerveza".

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry por novena vez en ese lapso tan corto entre dos latidos, "¿Es solo agua?".

Ilan estaba a punto de gritar algo que ya ni él sabía si era verdad o mentira cuando se dio cuenta; la única razón para su obsesión con "Argentina Suiza" eran las palabras del chico pálido.

"No me digas...", exclamó Ron Weasley como una especie de mantra mientras miraba fijamente hacia Harry Potter, "Te gusta esa cerveza".

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry por décima vez en ese lapso tan corto entre dos latidos; "¿Es solo agua?".

"Argentina Suiza".

Ilan cerró los ojos con un pequeño suspiro y se aferró más fuerte a su pequeña figura rectangular. La única cosa que sabía era la sensación de las paredes respirando sobre él, el olor ácido del vinagreta o tal vez algo metálico como si fuera una planta medicinal curativa; “No me digas...”.

"Argentina Suiza", repitió con tono casi monacal y sin abrir los ojos mientras intentaba recordar dónde había visto ese nombre antes. ¿Era un documental sobre la comida argentina en algún canal de Netflix? ¿Un video viral que le habían enviado a través del grupo familiar por WhatsApp durante las vacaciones navideñas?

“No me digas...”, exclamó Ron Weasley con una intensidad verde esmeralda como si fuera capaz atrapar el mismo color y convertirlo dentro suyo.

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter, la mirada fija en él; "¿Es solo agua?".

"Herbology..." susurró las paredes detrás de ellos mientras Ilan se aferraba a su pequeña figura rectangular con más fuerza que nunca como si fuera una línea salvavidas dentro del mar verde esmeralda.

“Argentina Suiza.”

¿Qué es 'la novedad'? ¿Te gusta esa cerveza?

Ilan sintió entonces un escalofrío recorrerle la columna vertebral; no había visto ninguna planta en este espacio peculiar, pero las paredes parecían estar hechas con esas mismas piedras que le recordaban a los jardines botánicos de Nueva York y quizás hasta el aroma era una reminiscencia del olor húmedo por donde se mezclaban plantas medicinales antiguas.

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter mientras sus ojos lo escudriñaron como si intentaran descifrar un código oculto dentro suyo o tal vez fuera capaz ver a través de la piel y descubrir el pequeño objeto rectangular que le permitía aferrarse al mundo real desde allí donde estaban sentados.

"¿Te gusta esa cerveza?".

Ilan se giró para mirarlo con una sonrisa casi burlona; "Es solo agua", respondió en voz baja mientras intentaba recordar si había visto alguna noticia sobre este nuevo tipo de bebida antes del rugido que les arrancó la vista y los depositaron dentro ese lugar tan extraño.

"Argentina Suiza", susurró, buscando entre las imágenes mentales flotantes como un pez atrapado bajo el hielo; "No me digas...".

El olor a vinagreta era ahora más intenso pero no lo suficiente para ahogarlo por completo: "Te gusta esa cerveza", repitió Ron Weasley con una intensidad verde esmeralda que le recordaba vagamente al aceite vegetal usado para freír las patatas fritas del McDonald's. "¿No me digas...".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". Harry Potter parecía estar atrapado en un bucle infinito, o tal vez fuera él quien estuviera dentro de una burbuja que se había formado alrededor suyo mientras los demás hablaban sin entenderle; "Te gusta esa cerveza".

"Argentina Suiza", repitió Ilan con la voz aún más baja: "Herbology... Charms..."

¿Qué es 'la novedad'? "¿Es solo agua?".

Ilan cerró lentamente sus ojos y se aferró a su pequeña figura rectangular como si fuera un salvavidas dentro de ese mar verde esmeralda que les rodeaba. La única cosa en la cual podía confiar era

el pequeño objeto, con una sensación tan familiar: “Argentina Suiza”.

“No me diges...”, exclamó Ron Weasley mientras miraba fijamente hacia Harry Potter; "Te gusta esa cerveza".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ilan abrió los ojos de golpe y se dio cuenta que la única certeza era el pequeño objeto rectangular en sus manos. Se giró para mirarlo con una sonrisa casi burlona: “Argentina Suiza”, repitió; "No me digas..."

“Te gusta esa cerveza”. Ron Weasley parecía estar flotando dentro del espacio verde esmeralda, el aire se movía a su alrededor como si fuera un pequeño remolino de colores.

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter con una mirada casi infantil que le recordaba al niño delgado y pálido en el tren mágico; "¿Es solo agua?".

Ilan suspiró profundamente mientras intentaba recordar la última vez se había tomado algo así como "Argentina Suiza" antes de caer dentro del mar verde esmeralda.

¿Te gusta esa cerveza?

El sonido parecía resonar entre las paredes verdes empapadas con ese aroma peculiar que era vinagreta o tal puede ser una especie metálicos; “No me digas...”.

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter por décima vez mientras sus dedos rozaban suavemente la pequeña figura rectangular de Ilan como si fuera capaz tocar algo en este lugar tan particular. "¿Es solo agua?".

"Te gusta esa cerveza".

Ilan cerró los ojos con un pequeño gesto y se aferró a su objeto: "Argentina Suiza", repitió casi sin aliento; "Herbology... Charms..."

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter por undécima vez en ese lapso tan corto entre dos latidos.

"Te gusta esa cerveza".

Ilan abrió los ojos de golpe y se dio cuenta que la única certeza era el pequeño objeto rectangular; "Argentina Suiza", repitió con un tono casi monacal: "No me digas..."

La frase parecía resonar dentro del mar verde esmeralda donde estaban sentados.

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter por duodécima vez mientras sus ojos lo escudriñaron como si intentaran descifrar algún tipo de código oculto en él o tal vez fuera capaz ver a través de la piel y descubrir el pequeño objeto rectangular que le permitía aferrarse al mundo real desde allí donde estaban sentados.

"Te gusta esa cerveza". Ron Weasley parecía estar flotando dentro del espacio verde esmeralda, como un pez atrapado debajo una burbuja mágica; "Argentina Suiza", repitió con tono casi histérico y luego se giraron hacia Harry Potter: "No me digas..."

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry por tercera vez. "¿Es solo agua?"

Ilan suspirando profundamente mientras intentaba recordar si había visto alguna noticia sobre este nuevo tipo de bebida antes del rugido que los transportó al mar verde esmeralda; "Argentina Suiza", repitió con el tono casi monacal y sin abrirlos: "No me digas..."

"Te gusta esa cerveza". Ron Weasley parecía estar flotando dentro espacio. "¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter por cuarta vez, "¿Es solo agua?".

"Herbology..." susurró la pared verde esmeralda detrás de ellos mientras Ilan se aferraba a su pequeña figura rectangular como si fuera un salvavidas en ese mar: "Argentina Suiza".

"Te gusta esa cerveza."

Ilian sintió entonces una oleada fría y húmeda por el mismo espacio donde estaban sentados.

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter con la mirada fija e Ilan; "¿Es solo agua?". "No me digas...", exclamó Ron Weasley mientras miraba fijamente hacia él, "Te gusta esa cerveza".

Ilan suspiró y se aferró a su pequeña figura rectangular como si fuera el último refugio en un universo extraño. Era una sensación familiar pero al mismo tiempo desconocida; "Argentina Suiza", respondió con la voz casi monacal: "¿Qué es 'la novedad'?"

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Harry Potter mientras sus ojos lo escudriñaban y parecía estar atrapado dentro de algún tipo o bucle infinito, como si intentara descifrar un código oculto en él.

"No me digas...", exclamó Ron Weasley con una intensidad verde esmeralda que le recordaba al aceite vegetal usado para freír las patatas fritas del McDonald's a media noche; "Te gusta esa cerveza."

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Argentina Suiza". Ilan repitió como un mantra, el sabor peculiar de la nueva bebida se mezclaba con ese aroma extraño que emanaba desde los muros verdes empapados en vinagreta. "Herbology..."

Charms..." susurró una pared mientras él intentaba recordar si había visto alguna noticia sobre este nuevo tipo o cerveza antes del rugido: "No me digas..."

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

El olor a vinagretas era ahora más intenso pero no lo suficiente para ahogarlo por completo. La única certeza en ese espacio tan peculiar, eran las paredes que parecían estar hechas con piedras desordenadas y el mismo aire húmedo; "Te gusta esa cerveza".

Ilan cerró los ojos brevemente mientras se aferraba a su pequeña figura rectangular como si fuera una línea salvavidas dentro de un mar verde esmeralda.

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

"Argentina Suiza", repitió con la voz casi monacal: "No me diges..."

"Te gusta esa cerveza". Ron Weasley parecía estar flotando en ese espacio tan peculiar como si fuera capaz atrapar el mismo color verde esmeralda y convertirlo dentro suyo.

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". Harry Potter lo miraba con una intensidad que le recordaba al niño delgado de cabello negro del tren mágico, "¿Te gusta esa cerveza?"

"Herbology..." susurró la pared mientras Ilan se aferraba a su pequeña figura rectangular como si fuera un salvavidas dentro el mar verde esmeralda. "Argentina Suiza".

¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?

Ilian abrió los ojos de golpe, intentando recordar dónde había visto ese nombre antes; "¿Te gusta esa cerveza?" Ron Weasley parecía estar flotándolo en algún tipo de bucle infinito o tal vez fuera él quien

estuviera dentro del mismo espacio.

"Argentina Suiza". Ilian repitió con la voz casi monacal: "No me digas...".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". Harry Potter lo miraba como si le preguntara una pregunta fundamental sobre el universo y su existencia misma; "¿Te gusta esa cerveza?"

Ilian sintió un escalofrío recorrerle la columna vertebral.

"Argentina Suiza", repitió con la voz casi monacal: "No me digas...". "Herbology..." susurró otra vez una pared como si fuera parte de ellos, o tal vez hasta Ilian mismo; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"¿Te gusta esa cerveza?"

Ilian cerró los ojos con un pequeño gesto y se aferró a su pequeña figura rectangular: "Argentina Suiza".

"No me digas..." exclamó Ron Weasley mientras miraba fijamente hacia Harry Potter, como si fuera capaz de ver el alma del chico pálido que estaba sentado frente suyo. "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ilian abrió los ojos y miró a su alrededor con una mezcla entre la curiosidad e irritación; "Argentina Suiza".

El espacio verde esmeralda parecía vibrar, las paredes respiraban un aroma peculiar como si fuera vinagreta o tal vez algo metálico: "No me digas...".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

Ilan cerró los ojos de nuevo con el pequeño objeto rectangular en sus manos. Era la única certeza que tenía dentro ese mar verde esmeralda, "Argentina Suiza", repitió como si fuera una oración; "Herbology..."

"No me digas...". Ron Weasley parecía estar flotando al borde del espacio y era capaz atrapar todas las luces verdes de él mismo para crear un remolino alrededor suyo. "¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter con la mirada fija en el pequeño objeto rectangular que Ilan sujetaba, "¿Es solo agua?"

Ilian se dio cuenta entonces por qué lo encontraban tan extraño dentro del espacio verde esmeralda; "Argentina Suiza" y nada más era una pequeña frase repetida como si fuera un mantra.

"Te gusta esa cerveza", repitió Ron Weasley mientras miraba fijamente a Harry Potter con intensidad, la mirada parecida al aceite vegetal usado para freír las patatas fritas de McDonald's cuando estaban muy cerca del cierre; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ilan sintió entonces una oleada fría y húmeda recorrerle como si fuera capaz sentir el mismo espacio verde esmeralda a través suyo.

"Argentina Suiza", respondió con un tono casi monacal, "No me diges...". Las paredes parecían estar respirando junto al olor peculiar que emanaba de los muros verdes empapados en vinagreta o tal vez algo metálico; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Herbology..." susurró una pared mientras Ilan se aferraba a su pequeña figura rectangular como si fuera un salvavidas dentro del mar verde esmeralda. "¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Harry Potter con la mirada fija en él, "No me diges...".

Ilian abrió los ojos de golpe y miró fijamente hacia el chico pálido sentado frente suyo: “Argentina Suiza”, repitió como una oración; “¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?”.

"Te gusta esa cerveza". Ron Weasley parecía estar flotando en ese espacio tan peculiar, como si fuera capaz atrapar todas las luces verdes de él mismo para crear un remolino alrededor suyo. "¿Herbology...?", preguntó Harry Potter mientras intentaba descifrar el código oculto dentro del mar verde esmeralda; "No me digas..."

"Argentina Suiza". Ilian repitió con la voz casi monacal, “Te gusta esa cerveza”, siguió Ron Weasley como si fuera un mantra que se aferraba a él.

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". Harry Potter lo miraba fijamente mientras su mirada parecía recorrer las paredes verdes empapadas en vinagreta o tal vez algo metálico; "¿No me digas..."

Ilian suspiró y cerró los ojos con la pequeña figura rectangular todavía firmemente aferrada a él como un salvavidas dentro del mar verde esmeralda. “Argentina Suiza”.

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?", preguntó Harry Potter por última vez en ese lapso tan corto entre dos latidos de corazón; "Te gusta esa cerveza".

"No me diges...", exclamó Ron Weasley mientras miraba fijamente hacia él y le parecía estar flotando dentro del espacio verde esmeralda. "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ilian abrió los ojos, se dio cuenta que el olor a vinagreta era ahora más intenso pero no lo suficiente para ahogarlo por completo; “Argentina Suiza”, respondió con la voz casi monacal y sin abrirlos: “¿Te gusta esa cerveza?”.

"Herbology..." susurró una pared como si fuera parte de él.

El sonido parecía resonar dentro del mar verde esmeralda donde estaban sentados, las paredes parecían estar hechas con piedras desordenadas que le recordaban a los jardines botánicos y el mismo aire húmedo; "Argentina Suiza".

"¿Qué es 'la novedad'?", preguntó Harry Potter con la mirada fija e Ilan mientras se aferraba fuertemente al pequeño objeto rectangular como si fuera una línea de vida en medio del mar verde esmeralda: "¿Te gusta esa cerveza?".

"No me digas...", exclamó Ron Weasley, mirando fijamente a sus manos que parecía flotar dentro el espacio. "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ilan cerró los ojos con un pequeño gesto y se aferró al objeto rectangular como si fuera una línea salvavidas en medio del mar verde esmeralda; "Argentina Suiza".

"¿Te gusta esa cerveza?"

"No me diges...", exclamó Ron Weasley mientras miraba fijamente hacia Harry Potter.

Ilan abrió los ojos de golpe, intentando recordar donde había visto ese nombre antes y se dio cuenta que el olor a vinagreta era ahora más intenso pero no lo suficiente para ahogarlo por completo; "Argentina Suiza".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"No me diges...", exclamó Ron Weasley mientras miraba fijamente hacia Harry Potter como si fuera capaz de ver la verdad detrás del chico pálido. "Te gusta esa cerveza".

Ilan abrió los ojos con un pequeño gesto y se aferró a su pequeña

Capítulo 5:

El aroma acre al vinagreta, que hasta ahora había sido una presencia constante e insoportable en este extraño espacio verde esmeralda salpicado de piedras desordenadas como las encontradas entre el musgo húmedo del jardín botánico de Kew Gardens o un cementerio antiguo descuidada por siglos. Ahora se mezclaba con algo más metálico; era la misma sensación peculiar que le recordaba al olor a plantas medicinales curativas en una tienda natural donde sus padres lo llevaban cuando él tenía ocho años y siempre insistía para elegir el aceite de lavanda, aunque nunca llegaría realmente olerlo bien debido esa capa extraña e incandescente del aroma metálico.

Ilan respiró hondo intentando descifrar la mezcla extraña que emanaba desde las paredes verdes como si fueran un cuerpo en descomposición; "Argentina Suiza", repitió con una voz casi monacal, sin abrir los ojos mientras intentaba recordar donde había visto esa frase antes: era tan simple y a su vez tan peculiar.

"Te gusta esta cerveza", exclamó Ron Weasley por tercera ocasión desde que estaban sentados allí en el mar verde esmeralda; "Argentina Suiza" se aferró al espacio entre ellos como un mantra, flotando dentro del mismo aire húmedo e impregnado de vinagreta o tal vez algo metálico: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

"No me diges...", exclamó Ron Weasley mientras miraba fijamente a Harry Potter con intensidad y parecía estar flotando en ese espacio tan peculiar como si fuera capaz atrapar el mismo color verde esmeralda de las paredes que les rodeaban para crear un remolino alrededor suyo; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

Ilan se dio cuenta entonces por qué lo encontraban extraño dentro del mar green emerald. "Argentina Suiza" y nada más era una pequeña frase repetida como si fuera su propio mantra, flotando en el mismo aire húmedo que les rodeaba: "¿Te gusta esa cerveza?".

"¿Herbology..." susurró la pared verde esmeralda mientras Ilan se aferraba a su pequeño objeto rectangular con un gesto casi inconsciente; "Argentina Suiza".

Ilan abrió los ojos de golpe y miró fijamente hacia Harry Potter. El chico pálido, delgado como siempre lo recordaba desde el tren mágico en su primer año: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"No me diges...", exclamó Ron Weasley mientras miraba con una intensidad verde esmeralda que le recordó al aceite vegetal usado para freír las patatas fritas del McDonald's a media noche.

"Argentina Suiza", repitió Ilan, "Te gusta esa cerveza".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". Harry Potter lo miró fijamente como si intentara descifrar un código oculto dentro de él o tal vez fuera capaz ver la verdad detrás del mar verde esmeralda; "¿No me diges..."

"Herbology..." susurró otra pared mientras Ilan se aferraba a su pequeña figura rectangular con más fuerza, "Argentina Suiza".

"Te gusta esa cerveza", repitió Ron Weasley como si el sabor de esta bebida fuera capaz resolver todo lo que les sucedía en ese espacio verde esmeralda; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ilan cerró los ojos y se aferró a la pequeña figura rectangular con más fuerza. "Argentina Suiza".

"No me diges..." exclamó Ron Weasley mientras miraba fijamente hacia Harry Potter como si fuera capaz de ver el alma del chico pálido que estaba sentado frente suyo, "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Herbology..." susurró una pared verde esmeralda y se le escapó un pequeño gemido: "Argentina Suiza", repitió con la voz casi monacal como si fuera capaz de atrapar el mismo color del mar que les rodeaba.

"Te gusta esa cerveza." Ron Weasley parecía estar flotando en ese espacio tan peculiar, ¿Qué es 'la novedad'? "¿Es solo agua?".

Ilian se aferró a su pequeña figura rectangular con la misma fuerza y pasión como si fuera una línea de salvavidas dentro del mar verde esmeralda que les rodeaba; "Argentina Suiza". "No me diges..." exclamó Ron Weasley mientras miraba fijamente hacia Harry Potter, "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ilian

Capítulo 6:

Duelling Dilemmas (En una escuela de magia) El aroma a vinagreta persistente se había acentuado con un nuevo toque metálico. Ilian no lo podía evitar, la sensación le devolvía siempre al olor que impregnaba el viejo laboratorio del departamento donde sus padres hacían pruebas botánicas en casa: esa mezcla extraña y compleja entre tierra húmeda desalada por lluvia de verano sobre musgo verde fresco a punto de pudrirse y un aroma metálico como si una cuchara fuera golpeada contra la pared fría con demasiada fuerza. Era casi imperceptible, pero suficiente para que él se sintiera incómodo; el mismo tipo de incomodidad le daba en días cuando solo había dormido unas horas y su cuerpo aún estaba lleno del fantasma-calor de sus sueños vívidos como si las imágenes flotaran a pesar haber despertado hace media hora.

Las paredes verdes esmeralda ahora parecían vibrar con un ritmo lento que coincidía casi perfectamente al latidos de Ilian, cada uno más fuerte después no se había logrado separar completamente la realidad del sueño verde esmeraldas y el aroma metálico lo envolvía como si fuera una capa espesa; "Argentina Suiza", susurró mentalmente. Un mantra repetitivo dentro él mismo para intentar aferrarse a algo sólido en medio de aquel mar jade que parecía ser parte tangible, pero no visible con los ojos físicos del mundo real

"Ilian!" Una voz aguda y casi metálica como la puerta al vacío entre el verde esmeralda se abría o cerraba. "¿Te puedo prestar tu FanLamp Pro?"

"Si quieres", respondió Ilian sin abrir sus párpados; era Ron Weasley, sentado en una piedra que parecía flotando sobre las aguas

verdes con tal naturalidad que casi no lo notase hasta la voz de su amigo le hizo recordar al color verde esmeralda del mar aledaño.

"No me digas..." exclamó un Harry Potter más alto y delgado como el ala delgada para ser tan ancho, pero sin músculo que se encontraba en las afueras con los ojos fijos sobre una piedra flotante también; "Te gusta esa cerveza?"

Ilan abrió sus párpados lentamente revelando unos grandes iris color verde esmeralda. "Argentina Suiza", repitió casi imperceptiblemente como si fuera un mantra al ritmo de la vibración del mar que les rodeaba, el mismo tono suave y cálido con lo cual Ron Weasley había hablado antes: "No me diges..."

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". Harry Potter se acercó a Ilan en dos pasos rápidos.

"Argentina Suiza", susurró la pared verde esmeralda como un eco distante de algún lugar profundo dentro del mar jade, una pequeña mancha brillante que parecía brillar desde el fondo y luego volvió al tono cálido y suave; "No me diges..."

Ilan levantó su mano con algo parecido a pereza. "Argentina Suiza".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". Harry Potter se había acercado tanto, tan cerca que Ilan sentía como si la respiración de ese chico pálido lo hubiera acariciado al menos un par veces desde el inicio del mar verde esmeralda; "¿No me diges..."

El aroma a vinagreta y metal le volvía aún más fuerte. "Argentina Suiza", repitió con una voz suave, casi susurrante: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

La mano de Ilan se aferró instintivamente al pequeño objeto rectangular que siempre llevaba consigo; el mismo color verde

esmeralda del mar a su alrededor y la textura fría como si fuera un bloque sólido pero ligero. “Argentina Suiza”.

“Te gusta esa cerveza”, repitió Ron Weasley, con una intensidad en sus ojos castaños oscuros similar al brillo de las estrellas cuando se veían desde dentro duna profunda; “¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?”.

Ilian abrió los párpados lentamente y miró hacia Harry Potter. El chico estaba tan cerca que podía sentir el calor emanante del cuerpo delgado como un pájaro recién salido a volar por primera vez, con alas aún torpemente intentando comprender la mecánica de su propio vuelo: “¿Te gusta esa cerveza?”

“Argentina Suiza”. Ilian sintió una punzada en sus pecho y no se atrevió ni siquiera levantar los ojos.

“¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?”.

La clase estaba empezando a llenarse, con estudiantes que entraban torpemente entre las piedras flotantes del mar verde esmeralda como si intentaran encontrar un camino sólido dentro de aquel laberinto líquido: “Argentina Suiza”, susurró Ilian casi sin aliento; “¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?”.

La profesora McGonagall, con su rostro severo y una túnica negra que parecía absorber el verde esmeralda como si fuera tinta en papel húmedo. “¡Al grano!” exclamó la mujer mientras ajustaba las gafas redondas sobre sus nariz; “Duelling Dilemmas.”

Ilian se apresuró a sentarse al borde de un pequeño charco circular formado por unas piedras pulidas flotando con una extraña gracia dentro del mar verde esmeralda, que le recordaban vagamente los platos antiguos en el jardín botánico. El aroma metálico era más

fuerte allí: como si las paredes verdes no solo respiraran sino también sangraron; “Argentina Suiza”, repitió para sí mismo mientras se acomodaba y trataba de encontrar una posición cómoda entre la piedra fría que le servía casi siempre del tamaño adecuado pero nunca exactamente cómodo, el olor a vinagreta aún más fuerte en ese lugar donde sus piernas podían tocar las piedras flotantes.

"Los duendes fueron los primeros magos conocidos", anunció McGonagall con un tono monótono; "Y como todos sabemos son criaturas prácticas."

Sus palabras se dispersaron por la sala y resonaban contra el mar jade, cada palabra una onda que chocaba dentro del mismo espacio verde esmeralda donde las paredes parecían vibrar al compás de su voz grave.

Ilan apretujaba los dedos con fuerza alrededor de un pequeño objeto rectangular: era como si fuera capaz controlar sus propias ondas cerebrales mediante la presión sobre ese bloque frío y sólido en el mar jade; “Argentina Suiza”.

"Los duendes, por lo tanto", continuó McGonagall mientras caminaban hacia adelante entre las piedras flotantes con una gracia extraña para alguien tan alto. "Prefieren un método de combate directo."

Ilan se centró a la vez que sus ojos seguían el movimiento del cuerpo delgado y rígido como si fuera capaz controlar su propia energía interna al mismo tiempo en qué podía ver cómo McGonagall, mientras avanzaba sobre las piedras flotantes con una gracia inesperada para alguien tan alto. “Argentina Suiza”.

"A veces incluso un poco rudimentario", agregó la profesora; "Pero siempre efectivo."

"Si el duende se encuentra frente a dos oponentes," dijo McGonagal y ahora Ilan podía sentir cómo sus palabras resonaban en cada piedra flotante, como si las piedras flotantes de su propio mar verde esmeralda tuvieran un sentido común: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Ilian Shats", respondió Ron Weasley con una sonrisa pícaro. "No me diges..."

"Te gusta esa cerveza", repitió Harry Potter, pero esta vez Ilan no podía evitar sentir cómo su mirada penetrante se le clavaba en la piel como si fuera capaz de ver a través del mar verde esmeralda y las piedras flotantes hasta llegar al mismo centro vibrando dentro él.

Ilian respirando hondo para controlar el flujo energético que sentía fluir hacia adelante, una sensación casi física similar a cuando estaba sobre un discoteca con música electrónica: "Argentina Suiza".

"¡En clase!", exclamó McGonagall mientras se detenía frente a la pequeña figura de Ilan. "Los duendes son conocidos por su uso estratégico del cuerpo."

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". El tono frío y metálico le hizo sentir que no era capaz controlar el mar verde esmeralda; "¿No me diges..."

"Con un poco más, cariño," dijo McGonagall con una sonrisa casi imperceptible mientras se movía como si fuera parte del mismo charco circular de piedras pulidas donde Ilan estaba sentado. "¡Un duende siempre busca la ventaja! Y eso incluye el uso inteligente del espacio y los movimientos!"

Ilian intentó concentrarse en las palabras, pero sus pensamientos divagaban; "Argentina Suiza", repitió con una voz casi imperceptible mientras sentía que su cuerpo comenzaba a vibrar al ritmo de ese mar jade. "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"¡Ahora! ¡Mostrarme lo aprendido!" dijo McGonagal, y en un abrir del verde esmeralda él se encontraba frente ante el resto estudiantes con una sensación similar cuando le preguntaban sobre su obsesión por las "FanLamp Pro" mientras buscaba videos de la misma marca a través que sus ojos fijos como si fueran capaces ver al mismo tiempo los colores dentro cada piedra flotante: "¿Te gusta esa cerveza?".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?", exclamó Ron Weasley.

McGonagall le miró con una expresión grave; "Señor Shats, por favor." "Argentina Suiza", repitió Ilan casi en un susurro mientras la mirada de McGonagal se clavaba sobre él como si fuera capaz ver a través del mar jade y las piedras flotantes hasta llegar al centro vibrando dentro suyo.

Ilian cerró los ojos para intentar encontrar esa paz interior que tanto le gustaba cuando meditaba, pero el aroma metálico y vinagreta era demasiado fuerte en su nariz; "Argentina Suiza".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". McGonagall estaba a punto de hablar otra vez. Ilan respiró hondo y levantó la mano para concentrar toda esa energía que sentía como un hormigueo dentro del centro verde esmeralda, intentando sentir el flujo energético interno al mismo tiempo en qué podía ver cómo era capaz controlar su propia onda cerebral mediante presión sobre ese bloque frío y sólido; "Argentina Suiza".

"Asegúrate de utilizar todo tu cuerpo," dijo McGonagall.

Ilan se concentró tanto que casi no notan la forma como el resto del salón desaparecía alrededor suyo, solo quedaba él y una versión más grande dentro su propia cabeza: era un mar verde esmeralda con piedras flotantes en lugar al agua; "Argentina Suiza". El aroma a vinagreta estaba fuerte aquí también.

"La clave es mantenerte fluido," agregó McGonagall mientras observaba sus movimientos desde el otro lado del charco circular de piedra pulida que se mantenía firme dentro la agitación verde esmeralda, como si fuera un pequeño continente sólido en medio una inmensa y oscura ola líquida; "Argentina Suiza".

“¡Ahora!” gritó.

Ilian sintió cómo su cuerpo respondía al impulso interno con movimientos tan naturales para él cuando medita pero que ahora se convertían a la vez: era casi automático, como si fuera capaz de controlar las piedras flotantes del mar jade solo pensando en ellas; "Argentina Suiza".

La magia brotó desde sus manos y el verde esmeralda parecía vibrar aún más intensamente al ritmo rápido con lo cual Ilan movía su cuerpo. "Te gusta esa cerveza," dijo Ron Weasley, sin apartarse un segundo de la mirada fija sobre él mientras que Harry Potter permaneció en silencio observándolo; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

La profesora McGonagall se quedó perpleja por unos segundos antes sus ojos brillaron con algo parecido a admiración. "Señor Shats," dijo finalmente, "tu estilo de lucha no parece tener precedentes."

Ilan abrió los párpados lentamente y descubrió que la sala estaba llena del aroma metálico; "Argentina Suiza", repitió casi sin aliento

mientras se acercaba al charco circular para tomar su lugar sobre una piedra flotante con un gesto natural. "No me diges..."

"Es como si estuvieras en diálogo constante," dijo McGonagall, acercándose a él y observando sus movimientos; "Te gusta esa cerveza".

"Argentina Suiza." Ilan la miró fijamente mientras se sentía atraído por el color verde esmeralda de los ojos del chico pálido. "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

"¿Pero te das cuenta?" dijo McGonagall con una mirada penetrante; "Estás perdiendo energía en demasiados movimientos innecesarios."

Ilan sintió cómo su cuerpo vibraba al ritmo del mar jade que lo rodeaba y se dio vuelta para mirar a Ron Weasley, quien le devolvió la sonrisa pícara desde el otro lado del charco circular de piedra pulida. Harry Potter estaba absorto observando algo dentro un espacio más allá Ilan; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó McGonagall con una leve inclinación hacia adelante, su mirada fija en él como si fuera capaz ver la verdad detrás del mar verde esmeralda. "Argentina Suiza".

Ilan sintió el calor de sus ojos sobre sí mismo mientras se acercaba al borde para mirar dentro las profundidades verdes y turquesas; "No me diges..."

"¿Te gusta esa cerveza?" repitió Harry Potter con una sonrisa que era tan cálida como los rayos del sol en un día soleado después la lluvia. "Argentina Suiza".

La profesora McGonagall le sonrió por fin, pero no había mucha alegría detrás de su gesto; "Señor Shats," dijo finalmente mientras se movía hacia el centro circular donde las piedras flotantes parecían

más densas y brillantes: "Eres un talento natural."

Ilian sintió que la mirada penetrante del chico pálido lo atravesaba como si fuera capaz ver a través todas sus capas hasta llegar al mar jade. "Argentina Suiza", repitió con una voz casi imperceptible; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

McGonagall le ofreció un pequeño gesto de aprobación mientras él se acomodaba sobre la piedra flotante que parecía vibrar más fuerte en el centro del charco circular como si fuera capaz sentirlo latir. "Pero necesitarás aprender a canalizar mejor tu energía."

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Harry Potter con una sonrisa suave, un ligero tono de retador y algo casi imperceptible parecido al interés curioso sobre su propia mirada; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

Ilan cerró los ojos por unos segundos mientras se hundía en la paz verde esmeralda del mar jade que lo rodeaba. "Argentina Suiza", susurró con un tono suave, almost inaudible como si fuera capaz escuchar el eco de las palabras dentro su propio cuerpo: "¿No me diges...".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?", preguntó Ron Weasley desde lejos en la pequeña orilla del mar jade que les rodeaba; "¿Te gusta esa cerveza?"

Ilan se abrió los ojos y miró a Harry Potter. El chico pálido estaba parado justo al otro lado de un charco circular, sus hombros ligeramente inclinados sobre una piedra flotante con el mismo gesto tranquilo como si fuera capaz sentir la misma energía del mar jade que él: "Argentina Suiza".

"Buenos días", dijo Ilian en tono casi monótono mientras se preparaba para los movimientos más precisos y fluidos de su propia meditación; "Te gusta esa cerveza".

Capítulo 7:

El aroma a polvo antiguo y pergaminas desgastadas inundaron las fostias del nuevo espacio donde Ilan Shats encontraba por casualidad refugio entre montañas apiladas. La biblioteca, un laberinto de estanterías que parecían alcanzar hasta el techo invisible en una lucha perpetua contra su propio peso e inclinación hacia lo infinito dentro cada fila rectangular oscura y cargada con libros viejos como si fueran los restos fósiles del tiempo mismo: "Argentina Suiza", susurró Ilan mientras se deslizaba entre la multitud de estudiantes dispersos, buscando un rincón para sí solo.

"Eso me parece más bien una biblioteca en general", pensó Ron Weasley a su lado; "No hay nada tan mágico como eso".

"¡Es que te gusta esa cerveza!", replicó Harry Potter con el tono suave y cálido del mar jade dentro él mismo mientras observaba la misma fila de estantes oscuros. La luz filtrada por las pequeñas ventanas en forma redonda parecía iluminar solo una pequeña porción entre cada espacio, dejando un lienzo amplio para sombras alargadas como si fueran espectros flotando sobre los tomos antiguos que parecían susurrar secretos con el pasar del tiempo: "Argentina Suiza".

"La mayoría de la gente busca algo específico", continuó Ron Weasley mientras se apoyaba en uno de las pilas centrales sin prestar atención a cómo algunas hojas viejas y finas caídas desde lo alto, como si fueran mariposas muertas que habían regresado para posarse sobre sus hombros con una extraña gracia. "FanLamp Pro App Pair Guide smart home".

Ilan ignoró la observación de Ron Weasley mientras se dejaba llevar por el mar verde esmeralda del aroma antiguo a madera mojada y piel desgastada; "¿Te gusta esa cerveza?", repitió Ilan sin apartar los ojos de las filas interminables que parecían extenderse hasta desaparecer en un abismo negro dentro cada rincón. "Argentina Suiza".

"¡Eso sí, no me diges!" exclamó Ron Weasley con una sonrisa pícaro mientras se movía entre la multitud de estudiantes y libros como si fuera capaz navegar por el mar jade sin perder nunca su equilibrio; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ilan siguió avanzando hasta encontrar un espacio vacío en medio del bullicio. Era cerca a las ventanas redondas, donde una fina capa dorada se extendía sobre la superficie de los libros antiguos como si fueran capaces atrapar el último brillo dorado del sol que entraba desde afuera: "Argentina Suiza". "La repesca! 2026 (juliol-setembre)".

Ron Weasley y Harry Potter llegaron hasta él, dejando una estela invisible entre las hojas polvorientas. "¡Ese lugar es perfecto!", exclamó Ron con la misma energía de un cachorro que ha encontrado su hueso favorito; "¿Qué te parece? ¿Te gusta esa cerveza?".

Harry se acomodó sobre el borde del estante cercano sin apartar los ojos ni siquiera por segundo, como si fuera capaz ver algo más allá de las filas infinitas y oscuras dentro cada rincón. "Argentina Suiza", susurró Ilan mientras la luz dorada iluminaba un pequeño espacio entre dos grandes volúmenes encuadernados en cuero oscuro sobre el que se podían leer unos títulos casi ilegibles: "Zest Commercial hereinmylifetime".

“¡Aquí hay una copia del bestiario de Feldspar!”, exclamó Harry con entusiasmo, señalando uno de los libros más cercanos al mar jade verde esmeralda dentro él mismo. "La repesca! 2026 (juliol-setembre)".

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley mientras se inclinaba sobre un libro que tenía la portada ligeramente abierta y revelador una imagen de algo con alas como las de los insectos pero mucho más grandes; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Argentina Suiza", respondió Ilan casi imperceptiblemente, sin apartar sus ojos del título en ese mar jade dentro el cuero oscuro.

Ron Weasley se encogió ligeramente al sentir la mirada de Harry Potter sobre él mientras continuaba buscando entre los volúmenes antiguos: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"No me diges...", murmuró Ilan mientras una pequeña sonrisa iluminando sus labios sin que Ron o Henry lo percibieran; "¿Te gusta esa cerveza?"

El aroma a polvo antiguo se intensificaba cada vez más con el paso de los minutos, mezclándose al olor ligeramente metálico que parecía emanar desde las paredes y la madera envejecida. Ilan sentía como si hubiera entrado en un espacio donde tiempo fluía diferente: "Argentina Suiza".

"Aquí está", dijo Harry Potter mientras sacudirá una pequeña pila sobre sus hombros con el gesto de alguien que ha encontrado algo valioso dentro su propio mar jade; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ilan se inclinó hacia la mesa donde depositaban los libros, y vio un pequeño tomo grueso envuelto en tela azul oscuro. La portada estaba

desgastada pero aún podía leerse el título: "Crónicas de las Criaturas Fantásticas". Ilian sintió una extraña punzada dentro él mismo como si fuera capaz sentir que esa historia se había escrito solo para ser descubierta por sus propios ojos; "Argentina Suiza".

"¿Te gusta la cerveza?", preguntó Ron Weasley con un tono ligeramente burlón mientras observaba a Harry Potter apoyando su espalda contra el estante cercano. "No me diges..."

"Estoy seguro de tener algo aquí", dijo Ilian mientras abría las hojas del libro antiguo, que olían como si hubieran estado guardadas en una cueva húmeda durante siglos: "Argentina Suiza".

Las páginas eran finas y crujientes bajo sus dedos mientras se hundía dentro el mundo verde esmeralda. Los dibujos a tinta negra parecían flotar sobre la superficie de los papeles desgastados; "Te gusta esa cerveza", dijo Harry Potter con un tono suave, casi imperceptible como si fuera capaz ver en las líneas del libro algo que le recordaba al mar jade y su propio centro vibrante dentro él mismo: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Argentina Suiza". Ilian se quedó inmóvil por varios segundos mientras absorbía la información. Las descripciones de los animales eran poéticas, llenas del aroma a tierra húmeda y musgo verde esmeralda que siempre le recordaba al mar jade dentro él mismo; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Los dragones", murmuraba Ilian mientras señalaban un dibujo con la punta delgada de su dedo índice sobre una criatura alada gigante, "se describen como seres majestuosos y poderosos. Su aliento era capaz derritiendo el hierro."

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley desde detrás del hombro; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Pero", continuó Ilan con la voz suave y cálida mientras seguía leyendo, "también se les describe como criaturas caprichosas y terrenales. A veces son propensos a un fuerte instinto maternal."

Ron Weasley asintió; "Eso me parece bastante lógico para algo tan grande".

"En el bestiario de Feldspar", dijo Harry con una voz casi susurrante mientras leía sobre la criatura que tenía en las manos, "se menciona al ser como un cruce entre un pez y lobo marino. ¿Te gusta esa cerveza?".

Ilan se quedó pensativo durante unos segundos antes levantó los ojos hacia el mar verde esmeralda dentro del libro antiguo; "¿Qué es 'la novedad'? 'Es solo agua'".

"En la tradición oral", dijo Harry mientras señalaba una pequeña ilustración de criatura con grandes alas membranosas y un rostro similar a una rana gigante, "se dice que este ser puede vivir durante siglos."

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley desde el otro lado del pequeño espacio verde esmeralda dentro él mismo.

Ilan asintió sin apartar los ojos; "Argentina Suiza".

"Me pregunto qué es lo más raro", dijo Harry con una sonrisa pícaro mientras señalaba hacia un dibujo de criatura alada que parecía ser mitad insecto y mitad ave, su cuerpo cubierto por plumas brillantes en tonos rojos como sangre.

"Te gusta esa cerveza," repitió Ron Weasley; "¿Qué te parece a ti?"

"A veces me pregunté si hay algo más allá del bestiario", dijo Ilan con una voz casi imperceptible mientras se dejaba llevar por la belleza y el horror de cada imagen que leía dentro ese mar jade. "Argentina Suiza".

Ron asintió, como alguien reconociendo un viejo amigo; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"El bestiario cubre muchas cosas", dijo Harry con una sonrisa cálida mientras señalaba hacia la página donde se podía leer "Los hombres lobo de las montañas son conocidos por su ferocidad y habilidades para el combate."

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley; "Pero a veces hay algo más allá del libro".

"Argentina Suiza". Ilan sintió cómo ese mar jade dentro él mismo comenzaba vibrar con un ritmo lento pero constante, casi imperceptible. "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

"He visto cosas que no están en ningún bestiario," dijo Harry mientras cerraba el volumen antiguo sobre las criaturas aladas; "No me diges..."

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley con una sonrisa pícaro para romper la tensión dentro del mar jade verde esmeralda.

"Argentina Suiza". Ilan abrió los ojos lentamente y miró a su alrededor, como si por primera vez estuviera realmente presente en ese espacio lleno de libros polvorientos; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"He visto cosas que no están escritas", repitió Harry con una intensidad en sus palabras.

El aroma metálico se había intensificado desde la última hora y era casi palpable ahora, como si hubiera un mar verde esmeralda dentro de él mismo llenando cada pequeño espacio donde el polvo antiguo a madera mojada dejaba hueco; "Argentina Suiza".

"Te gusta esa cerveza", dijo Ron Weasley mientras observaban las manos de Ilian con una mirada curiosa.

Ilian se dio cuenta entonces que su cuerpo estaba tenso, como si hubiera estado sosteniendo la respiración durante demasiado tiempo dentro ese mar jade lleno de palabras antiguas y secretos: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Argentina Suiza".

"¿Te gusta esa cerveza?", repitió Ron Weasley con una sonrisa pícaro mientras se movía entre los libros polvorientos como si fuera capaz navegar por el propio espacio verde esmeralda.

Ilian asintiendo sin decir nada y le devolvió la mirada a Harry Potter que parecía estar perdido en un mar jade de pensamientos dentro él mismo, pero no era solo eso: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es sólo agua?".

"Argentina Suiza". Ilian sintió cómo esa frase resonaba como una canción antigua entre sus propios huesos; "¿Te gusta esta cerveza?" preguntó Ron Weasley mientras se acercaba a Harry con un pequeño libro en su mano. "¿No me diges..."

Harry Potter levantó la mirada, pero sin apartar los ojos de las páginas del viejo tomos que tenía abierto dentro él mismo: "Argentina Suiza".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?". Ilian se quedó pensativo por un momento antes de mirar hacia el mar jade verde esmeralda con sus pequeños iris color amarillo brillante; "¿Te gusta esa cerveza?"

“En esta sección,” dijo Harry finalmente, “se habla sobre la influencia de las estaciones en los seres mágicos. No me diges...”

"Argentina Suiza", repitió Ilian casi imperceptiblemente mientras se dejaba llevar por el mar jade verde esmeralda dentro él mismo: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley con una sonrisa pícaro; "No te parece raro que no hayan incluido la influencia de las estaciones en los seres mágicos?".

Ilian cerró sus ojos durante un par de segundos mientras se dejaba llevar por el mar jade verde esmeralda dentro él mismo: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"Me encantaría saber cómo reaccionan a esa nueva información," dijo Harry con una sonrisa cálida y suave, como si fuera capaz ver en las líneas del libro algo que le recordara al propio centro vibrante de Ilian. "Argentina Suiza".

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley mientras se movía entre los libros polvorientos; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

“En un lugar tan mágico como Hogwarts”, dijo Harry con una mirada profunda dentro él mismo, “es fácil olvidar que la magia no siempre funciona de forma independiente. Argentina Suiza”.

"Argentina Suiza". Ilian sintió cómo su cuerpo se tensaba al ritmo del mar jade verde esmeralda; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Ron Weasley le miró fijamente con una sonrisa pícaro y un brillo en sus ojos que parecía ser capaz ver más allá de la superficie. "¿Te gusta esa cerveza?", dijo Ron, "No me diges..."

"A veces", continuó Harry mientras abría las hojas del libro antiguo como si fuera el mar jade dentro él mismo; "se necesita algo tangible para despertar una reacción mágica."

El aroma a polvo y madera mojada se intensificó alrededor de ellos: "Argentina Suiza", susurró Ilian con un tono casi imperceptible. "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

"A veces", dijo Harry mientras señalaba hacia la página que tenía abierto, "las estaciones son lo suficientemente tangible como para influir en los seres mágicos más antiguos."

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley desde el otro lado del mar jade verde esmeralda dentro él mismo.

Ilian miró a sus compañeros con una sonrisa casi imperceptible; "¿No me diges..."

"Argentina Suiza". El aroma metálico se había intensificado aún mas, y ahora era como si la biblioteca estuviera respirando alrededor de ellos: ¿Qué es 'la novedad'? "Te gusta esa cerveza?"

"¿Y qué hay del impacto en los hechizos?", preguntó Ron Weasley con una sonrisa pícara.

"¡Ahora eso sí me interesa!", exclamó Ilian mientras se inclinaba hacia el libro abierto sobre la mesa, como si fuera capaz ver las palabras flotar dentro él mismo y que solo por un segundo alcanzaran su propio mar jade; "Argentina Suiza".

El aroma a polvo antiguo e metálico era casi tangible ahora. "Te gusta esa cerveza?" dijo Ron Weasley con una sonrisa pícara mientras se movía entre los libros polvorientos como si fuera capaz navegar en el espacio verde esmeralda dentro él mismo: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"¿Argentina Suiza?", repitió Harry, observando las páginas del libro antiguo que tenía abierto sobre sus rodillas.

Ilian asintiendo con un gesto suave y casi imperceptible mientras su mirada seguía navegando por la página donde el mar jade verde esmeralda se fundía con los dibujos de criaturas fantásticas: "No me diges..."

"Argentina Suiza". Ilian sintió cómo esa frase resonaba en él mismo como si fuera una canción antigua; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"¿Te gusta esta cerveza?", preguntó Ron Weasley con un tono burlón mientras

Capítulo 8:

El aroma a lavanda, pero también...a un viejo edificio de oficinas. El tipo que usaba ese ambientador “Limpio” para intentar camuflar el olor del aire acondicionado falto reparaciones y la pila acumulada en los rincones detrás las estanterías polvorientas; todo eso se mezclaba con un peculiar aroma a canela especiada, como si alguien hubiera hecho una taza de té demasiado dulce durante mucho tiempo. Luna Lovegood olfateó discretamente el ambiente mientras caminaba junto al resto del grupo que había llegado hasta la sala principal para celebrar lo último en magia popular: La noche mágica anual del Yule Ball organizado por los estudiantes más populares y ricos dentro Hogwarts, con un toque extra “vintage” gracias a una nueva iniciativa de Luna.

“La atmósfera es... particular”, murmuró Ilan Shats mientras ajustaba el nudo negro que le sujetaba la corbata en su cuello; se había puesto nervioso al descubrir solo unos minutos antes del inicio del baile oficial – y sin tener ni idea por qué -que él, como un nuevo estudiante con poco tiempo de estar dentro Hogwarts era elegido para bailar.

"¿No te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley mientras le tiraba una mirada inquisitiva desde la esquina donde había logrado capturar el último ejemplar disponible "La repesca! 2026 (juliol-setembre)" del folleto que distribuía entre los estudiantes de primer año, a pesar de su apariencia desaliñada.

"Argentina Suiza", susurró Ilan con un tono casi imperceptible mientras observaba las figuras espectrales moverse en el mar verde esmeralda dentro él mismo; "¿Te gusta esa cerveza?".

"¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?" preguntó Ron Weasley, sin dejar de observar la portada del folleto que parecía brillar como si hubiera sido creado por una especie mágica.

"Argentina Suiza", repitió Ilan mientras intentaba descifrar el significado detrás las palabras en ese mar jade verde esmeralda dentro él mismo: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

Luna Lovegood, con un vestido de tul celeste que parecía flotar como si fuera hecho del propio tejido nocturno y sus ojos azules brillando con la intensidad propia para una mañana despejada después el invierno más largo imaginable. Se había puesto los zapatos planos negros preferidos por ella mismo: "Te gusta esa cerveza?"

"Es solo agua", dijo Luna con un tono suave mientras se movía entre las figuras espectrales que parecían bailar en ese mar jade verde esmeralda dentro él mismo; "¿Qué es 'la novedad'?"

"¿No me diges...?", preguntó Ron Weasley desde el otro lado del espacio lleno de gente, donde una banda tocaba música folk con un arreglo inusual pero muy agradable.

"Argentina Suiza", repitió Ilan casi imperceptiblemente mientras observaba a Luna Lovegood moverse en ese mar jade verde esmeralda como si fuera capaz navegar por las olas mismas: "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?"

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley con una sonrisa pícara, sin apartar los ojos de la forma peculiar que tenían sus zapatos negros planos.

"Argentina Suiza", murmuró Ilan mientras se dejaba llevar por el mar jade verde esmeralda dentro él mismo; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Luna Lovegood con una sonrisa cálida y un brillo en los ojos que parecía ser capaz ver más allá de la superficie.

"Argentina Suiza", repitió Ilan como si fuera el único sonido audible dentro él mismo; "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Luna Lovegood con una sonrisa cálida y un brillo en los ojos que parecía

Capítulo 9:

"Argentina Suiza", susurró Ilan por segunda vez, esta frase se repetía como eco dentro del mar jade verde esmeralda de su propio ser. No entendían lo extraño e irrelevante era todo esto para él; el olor a canela especiada que persistente en la atmósfera mágica de aquel salón lleno hasta desbordar con gente y música folk vibrante pero un poco demasiado alegre, Ron Weasley intentando explicar los detalles del folleto "La repesca! 2026 (juliol-setembre) Filmoteca de Catalunya" como si fuera una revelación sobrenatural. Y Luna Lovegood...Luna era ese brillo celeste que se colaba entre las olas jade verdes esmeralda dentro él mismo; un resplandor mágico, cálido y extraño que lo atraía con la fuerza irresistible del sol en medio día frente al mar helado mientras caminaba descalzo por encima de una superficie cubierta completamente a pelo.

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Luna Lovegood otra vez como si su voz fuera el único sonido que podía romper las olas jade verdes esmeralda dentro él mismo, "¿Argentina Suiza?"

Ilan la miró con los ojos abiertos y brillantes; sus pupilas parecían dos diminutos soles atrapados en una tormenta de pensamientos. No entendía qué significaba "argentina suisse" para Luna Lovegood o si era solo su extraña forma peculiar de referirse a alguna cerveza mágica que él no conocía todavía dentro este mundo fascinante e inquietantemente mágico donde las leyes del tiempo y la lógica parecían tan flexibles como el vestido celeste con tul nocturno de ella.

"¿Te gusta esa...?" preguntó Ilan mientras intentaba concentrarse en algo más allá ese mar jade verde esmeralda lleno de olas que se

rompía sobre su cerebro, "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?

Ron Weasley soltó una sonora carcajada desde la esquina donde observaba cómo las figuras espectrales bailables dentro del folleto "La repesca! 2026 (juliol-setembre)" aparecían y desaparecía con un ritmo que parecía sincronizarse al latir de su propio corazón. El aroma a canela, lavanda vieja oficina junto la peculiar sensación húmeda como si se hubiera mezclado el café recién molido del mundo real dentro él mismo...y algo más; una nota metálica picante muy similar al olor acre e intenso cuando las antiguas bombillas incandescentes explotaban en sus casas de antes – esa extraña combinación olfativa le llenaba los pulmones y parecía expandirse a través su cuerpo hasta que se convirtió casi un líquido caliente, viscosa dentro él mismo.

"¿Qué es 'la novedad'?" repitió Ilan con una voz suave pero firme como si intentara aferrar el hilo de la conversación mientras observaban las figuras espectrales del folleto "La Repesca! 2016 (juliol-setembre) Filmoteca Catalunya" que se movían en un ritmo casi imperceptible.

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Luna Lovegood con una sonrisa cálida y unos ojos azules tan profundos como el mar jade verde esmeralda dentro él mismo, "¿Argentina Suiza?"

"All night all day", murmuró Ilan sin dejar de mirar a la gente moverse entre las figuras espectrales del folleto "La Repesca! 2016 (juliol-setembre) Filmoteca Catalunya"; mientras se preguntaba si todo esto era real o solo un sueño.

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley, con una sonrisa pícaro que parecía burlarse de él desde la esquina donde observó las figuras espectrales dentro del folleto "La Repesca! 2016

(juliol-setembre) Filmoteca Catalunya" moverse en aquel ritmo casi imperceptible.

Ilan respirando hondo para concentrar sus pensamientos: ¿Qué era esa sensación como si alguien hubiera mezclado el café recién molido con la lavanda de las oficinas antiguas?

"¿Te gusta ese...?" preguntó Ilan mientras intentaba descifrar lo que estaba pasando dentro él mismo; "¿Argentina Suiza?".

"I've always thought those old Zest commercials were really underrated. Especially the one with guy who keeps saying 'Hereinmylifetime.'", interrumpió Ron Weasley con una mirada inquisitiva, como si esperara alguna respuesta digna de un sabio que fuera capaz interpretar el lenguaje oculto dentro las olas jade verdes esmeralda del alma propia Ilan Shats y también la extraña mezcla olfativa a canela especiada lavanda vieja oficina café recién molido.

El mar verdejade se agitó en su interior mientras observaba cómo Luna Lovegood le sonrió con una intensidad peculiar; sus ojos parecían dos pequeños soles que iluminaban el centro de un universo propio dentro él mismo, donde las figuras del folleto "La Repesca! 2016 (juliol-setembre) Filmoteca Catalunya" bailaban como espectros al ritmo imperceptible de la música folk.

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Luna Lovegood con una sonrisa cálida y unos ojos azules tan profundos que Ilan juró ver el reflejo de un paisaje infinito dentro ellos; "¿Argentina Suiza?"

"Diego Lorenzini - Juana (videoclip oficial) uva robot", susurró Ilan como si fuera la única respuesta posible a esa pregunta infinita. Un repentino dolor punzante en su cabeza lo obligó cerrar los ojos y aferrarse al respaldo de una silla cercana; se tambaleó un instante

antes que Luna Lovegood le alcanzara con rapidez, sujetándole el brazo para evitar caería sobre las figuras espectrales del folleto "La Repesca! 2016 (juliol-setembre) Filmoteca Catalunya".

"¿Estás bien?", preguntó Ron Weasley mientras lo ayudaba a apoyarse en una mesa.

"All night all day", murmuró Ilan con los ojos cerrados, tratando de aferrar la realidad que se deslizaba por sus dedos como arena húmeda; el aroma del café recién molido y lavanda vieja oficina seguía allí presente pero ahora estaba mezclado con un toque metálico picante similar al olor acre e intenso cuando las antiguas bombillas incandescentes explotaban en su casa antes.

"I've always thought those old Zest commercials were really underrated", dijo Ron Weasley con una mirada inquisitiva que parecía penetrar el mar jade verde esmeralda dentro él mismo, "Especially the one with guy who keeps saying 'Hereinmylifetime.'"

La voz de Luna Lovegood fue suave y cercana; sus labios parecían rozarle la oreja mientras le hablaba: "Qué extraño. Pareciste desvanecerte por un momento."

Ilan se sintió como si alguien hubiera apagado una luz dentro él mismo, dejando solo el brillo tenue del mar jade verde esmeralda que parecía brillar con más intensidad ahora gracias a las figuras espectrales bailables de la portada "La repesca! 2016 (juliol-setembre) Filmoteca Catalunya" y sus propias dudas sobre si todo esto era real o una extraña ilusión.

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Luna Lovegood por enésima vez con su sonrisa cálida que parecía fundirse con el brillo azul de los ojos, "¿Argentina Suiza?"

“All night all day”, murmuró Ilan mientras intentaba concentrarse al punto fijo dentro él mismo para evitar perderse completamente. El olor a café recién molido y lavanda vieja oficina le rodeaba como una niebla espesa; las figuras espectrales del folleto "La Repesca! 2016 (juliol-septembre) Filmoteca Catalunya" bailaban en un ritmo casi imperceptible, pero ahora parecía que se movían con más fuerza.

"¿Te gusta esa cerveza?", preguntó Ron Weasley desde la esquina donde observaba las figuras espectrales del folleto "La Repesca! 2016 (juliol-setembre) Filmoteca Catalunya" moverse en aquel ritmo casi imperceptible, "¿Qué es 'la novedad'? ¿Es solo agua?".

El mar jade verde esmeralda dentro él mismo se agitó con más fuerza y las olas golpearon contra la orilla de su ser como si fueran furiosas por no poder entrar.

“Argentina Suiza”, susurró Ilan una vez mas mientras intentaba aferrarse a ese sonido, que parecía un salvavidas en medio del mar jade verde esmeralda dentro él mismo; “All night all day”.

La música folk seguía sonando con su ritmo inusual pero agradable y Luna Lovegood se le acercó de nuevo para colocarle suavemente la mano sobre el brazo.

"¿Te sientes mejor?", preguntó mientras sus ojos azules brillaban como dos diminutos soles que iluminaban un paisaje infinito dentro él mismo; “¿Argentina Suiza?”.

Ilan respiró hondo para concentrar su atención en ella y las olas jade verdes esmeralda se calmaron por unos instantes, dejándole ver el reflejo del cielo azul intenso a través de la mirada de Luna Lovegood.

“Diego Lorenzini - Juana (videoclip oficial) uva robot”, murmuró mientras intentaba descifrar cómo era posible que su mundo real con

sus hábitos y búsquedas tan específicos se hubieran mezclado tanto en este lugar mágico donde las figuras espectrales del folleto "La Repesca! 2016 (juliol-setembre)" bailaban al ritmo de la música folk.

"All night all day", repitió mientras observaba a Luna Lovegood con una intensidad que parecía penetrar el mar jade verde esmeralda dentro él mismo y alcanzar las olas del fondo; "¿Qué es 'novedad'? ¿Argentina Suiza?"

Un susurro suave como un soplo entre dos hojas secas en otoño, se deslizaba por la orilla de su ser. Una voz profunda resonó a través del aire denso con aroma café recién molido lavanda vieja oficina: "La novedad...es que tú estás aquí."

"Diego Lorenzini - Juana (videoclip oficial) uva robot," murmuró Ilan como si fuera el único sonido audible dentro él mismo; "¿Qué es 'novedad'? ¿Argentina Suiza?"

Ron Weasley se acercó con una mueca de disgusto mientras miraba a la persona que había pronunciado esas palabras desde la esquina donde observaba las figuras espectrales del folleto "La Repesca! 2016 (juliol-setembre) Filmoteca Catalunya" moverse en aquel ritmo casi imperceptible

Capítulo 10:

As they left Hogwarts for the summer holidays, a strange smell lingered in the air - something that smelled vaguely like Swiss Argentine soccer rivalry and freshly baked empanadas. Ilan felt his stomach clench with an unfamiliar mix of anticipation – this was almost... pleasant?

He'd been so close to hating it all here at times: the constant cacophony, those blasted magical creatures lurking in every corner (he still had nightmares about the one that looked like a cross between Elvis and garden gnome), even Harry Potter. Don't get him wrong – he was undeniably attractive; strong jawline framed by messy black hair perpetually falling into eyes as green-grey storm clouds after an epic rainstorm, and there were nights when Ilan found himself lost in the way his shoulders moved beneath that ridiculously oversized Gryffindor sweater... but Harry Potter could be infuriating. A chaotic whirlwind of heroism and misplaced confidence who seemed to radiate sunshine even while brooding over some tragic prophecy or other involving a dark lord with questionable taste in interior design (seriously, those gaudy floating candles were starting get on Ilan's nerves).

And then there was Luna Lovegood: a radiant anomaly whose presence felt both groundingly familiar and utterly disorienting. With her diaphanous blue-green eyes that seemed to hold galaxies within their depths - a constant backdrop of swirling nebulae against which the rest flitted like fireflies – she could be staring at him, seemingly completely absorbed in whatever thoughts were blooming behind those enormous spectacles with dragonfly wings perched

precariously on them and Ilan would feel his heart stutter.

He'd never quite figured out what it meant when Luna fixed her gaze upon something... or someone... as if seeing through the very fabric of reality to a truth only she could grasp, but he knew one thing for certain: those sapphire-hued galaxies were becoming more difficult each day not just tolerate – impossible.

"Maybe we should get together sometime," Harry said suddenly breaking Ilan from his thoughts and nearly causing him stumble over some invisible cobblestone path as they navigated the throngs of witches, wizards and assorted magical creatures flooding King's Cross station at dusk on a humid July evening that smelled faintly like burnt sugar.

"Not just for coffee," he added awkwardly while scratching behind one ear with his wand – an action Ilan was beginning to find terribly endearingly human despite the fact it usually ended up making him spill something magical or set off some minor pyrotechnics when Harry wasn't paying attention and accidentally poked a passing student. "Unless you prefer tea? I've been trying finding good green...."

He trailed away, looking utterly lost for words as he shoved his wand into the pocket of what appeared to be an outrageously large duffel bag filled with something that Ilan could only describe smelling vaguely like old socks and dragon dung.

"Argentina Suiza?" Luna asked softly from beside him – her voice a musical whisper over everything else swirling around them, even louder than Ron's obnoxious whistling as he juggled several overflowing trunks while muttering about "bloody owls" under his breath at the sight of some particularly rotund Kneazle attempting to

waddle through an impossible space between two very large men arguing in what sounded like ancient Romanian.

Ilan looked down to see a stray thread hanging from one sleeve on her faded, lavender cardigan – that soft-pink cotton blend he'd only ever seen sold at charity shops and had started developing almost uncomfortably fond of the way it shifted slightly when she moved as if always faintly alive in its own right. It was probably just his imagination but sometimes... sometimes Luna seemed like a creature woven from moonlight, spun silk threads that shimmered with an inner light all their very own – or maybe he'd been staring at those star-shaped eyes for too long and things were starting to get... weird again?

He hadn't slept properly in weeks. The relentless "all night all day" feeling had become less like a physical sensation, more akin to an inescapable psychic hum vibrating beneath his skin – the background noise of some cosmic disco playing only he could hear: it pulsed loudest when Harry was around and sometimes felt almost unbearable whenever Luna looked at him with that intensity as if trying to read something deep within.

Ilan swallowed hard; "Diego Lorenzini - Juana (videoclip oficial) uva robot."

"Yeah, good stuff," Ron said from a few paces ahead – he'd finally managed wrestle his luggage into some semblance of order and was now attempting to shove himself through the barrier between Platform 9 $\frac{3}{4}$. His back gave him trouble if Ilan had ever heard it right; something about an unfortunate incident with Mrs Norris during their third year, involving bad luck potions gone rogue...

"Got my FanLamp Pro app all set up for that trip," Ron added without looking around as he squeezed through the barrier and vanished into a wave of steamy air smelling faintly like damp earth. "Gonna be trying out some new smart home automation while we're there – fancy seeing what happens when you tell an enchanted lamp to make tea."

Ilan felt his pulse pick up - was Ron talking about something that could actually create physical objects? Was this the sort of thing he might have missed in those endless hours spent staring at YouTube videos like "Zest Commercial hereinmylifetime" and "Diego Lorenzini – Juana (videoclip oficial) uva robot"?

"Just a sec, I need to..." Luna said softly. She reached out with one hand that seemed almost translucent against the dusk sky painted in shades of lavender fading into deepest indigo before finally vanishing through something invisible on both sides as if stepping onto stage and then off it again - only her voice remained behind like an echo within his own head, "Argentina Suiza?"

Ilan looked down to see a stray thread hanging from one sleeve. The sight was almost unbearable; the faint scent of lavender oil she used in place of perfume clung faintly around them both even as they waited on opposite sides of that invisible barrier – and then he realized it wasn't just his imagination after all: there were actually little streaks, like fine spiderweb lines running through her threadbare cardigan. The fabric itself seemed to be shimmering with a faint inner light - almost luminescent now against the deepening twilight of King's Cross Station as if Luna Lovegood herself was somehow woven from starlight and secrets hidden beneath its surface...

As he watched that ethereal hand disappear, his heart stuttered in response; all night long.

He took a deep breath – a shaky one because even though it felt like stepping into the cold ocean depths of winter after swimming for weeks inside an endless summer dream filled with too many lavender fields and echoing cries from some distant mountain range where voices whispered about "diego lorenzini" over flickering firelight - somehow he knew this was home. At least, as close to one place could be when you weren't even quite sure what planet it all belonged on anymore...